Editorial

El pasado nos proporciona el mejor inventario de hechos humanos disponible. En este sentido, la historiografía está en una posición privilegiada para observar y pensar nuestras distintas acciones. Esta variedad de temas queda reflejada en el actual número de la Revista de Historia y Geografía, que no olvida que toda reflexión se origina del presente para construir un presente y futuro más lúcido, lo que otorga actualidad a los estudios aquí publicados. Sin duda, la etnia mapuche representa una enorme posibilidad de enseñanza respecto a lo que fuimos y también a lo que somos. Estrategias y prácticas en torno a ritos, guerra y diplomacia para consolidar un territorio son los temas de los artículos que nos llevan a ello. Sonia Macarena Sánchez, en “Sobre el rescate de cautivos y la diplomacia fronteriza en Chile, 1598-1655” analiza “la condición del cautiverio y las dinámicas de captura, rescate o trueques de los prisioneros” en el contexto fronterizo de la primera mitad del siglo XVII, para ampliar nuestra perspectivas de las relaciones interétnicas hispano-mapuches, visualizando, además, la existencia de una incipiente diplomacia de carácter mestizo. Erich Bohme Bello trabaja la economía mapuche vinculada a procesos religiosos en “El *Nguillatún* de los mapuches: Antropología económica de un hecho social total”, evidenciando la amplia interrelación que ambos poseen, en un marco de práctica económica que se visualiza distinto al que nosotros entendemos. Lo anterior adquiere relevancia si pensamos en los variados contextos territoriales que ocupan. El estudio titulado “Asientos indígenas en la precordillera de Santiago (Siglos XVI y XVII): Estudio de caso”, de Alfredo Gómez Alcorta, Claudia Prado Berlien, y Francisco Ocaranza Bosio, presenta uno de ellos al analizar en el valle del río Clarillo y el Principal de Pirque “la ocupación y explotación económica del territorio preandino, así como el proceso de pérdida del mismo en manos de los españoles”, aunque sobre bases distintas a las de Bohme.

Las catástrofes que han afectado al país en tiempos recientes han puesto de relieve la relación con el entorno físico, por supuesto, de manera distinta a como lo realizaba la etnia mapuche, en uno más propio de una ciudad en desarrollo. Gabriel Cid en su trabajo “¿Castigo divino o Fenómeno natural? Mentalidad religiosa y mentalidad científica en Chile en torno al terremoto de 1822”, que sacudió a las provincias de Valparaíso y Santiago, analiza el enfrentamiento entre las mentalidades religiosas y científicas en relación con su explicación de la catástrofe. La misma dirección sigue el estudio de Alfredo Palacios, “Tres cartas que nos recuerdan una de las mayores catástrofes humanas ocurrida en Santiago de Chile: Dos mil personas muertas el

8 de diciembre de 1863”, referido al incendio que destruyó la iglesia de la Compañía de Jesús.

El siglo XIX sigue operando en función de matrices religiosas, pese a todo, como queda en evidencia en el trabajo de Cristóbal García-Huidobro Becerra, “Laicización y reforma en el Chile del siglo XIX: El asunto Taforó y las relaciones entre la Iglesia y el Estado (1878-1886)”, aunque afirma que “la secularización no implicó una desaparición de la Iglesia de la escena pública o su reclusión en el mero fuero interno, sino que implicó un cambio que requería una nueva concepción de *lo público*”. Esta transformación se suma a otras materiales que en la ciudad, en el siglo XX, impondrán un contexto de tiempo y de espacio distinto, como lo deja establecido “Infraestructura y movilidad: Una reflexión histórica comparativa sobre Chile y México, 1840-1980”, de Guillermo Guajardo Soto, que en base a estaciones ferroviarias, posadas, terminales de autobuses y aeropuertos describe la forma en que se establecen flujos de larga distancia inexistentes hasta entonces.

Los conflictos sociales se resuelven a veces en forma violenta, incluso brutal. Para ello, la imagen del Otro debe construirse menoscabada en extremo. Un ejemplo lo constituye la forma en que la prensa en Concepción lo realiza desde el 11 de septiembre de 1973. El artículo de Danny Monsálvez, “Extremistas, enemigos, antipatriotas e indeseables: La legitimidad del golpe de Estado de 1973 en la prensa escrita de Concepción” da cuenta del uso de un determinado lenguaje y conceptos que utilizaron aquellos periódicos para legitimar la intervención militar y las acciones de las Fuerzas Armadas en Concepción.

Dos reseñas se incluyen en el presente número. Igor Goicovic analiza el libro *Historia de las tierras y los lugares legendarios*, de Umberto Eco, y Marcial Sánchez el trabajo titulado *Historia de los Hermanos de La Salle en Chile*, del Hno. Enrique García Ahumada, FSC., presentado el año pasado en nuestra Escuela.

Para nuestra Escuela es grato alcanzar el N° 30 de esta publicación. Invitamos a toda la comunidad académica a hacerse parte de este esfuerzo editorial.

Dr. Freddy Timmermann
Director
Escuela de Historia y Geografía